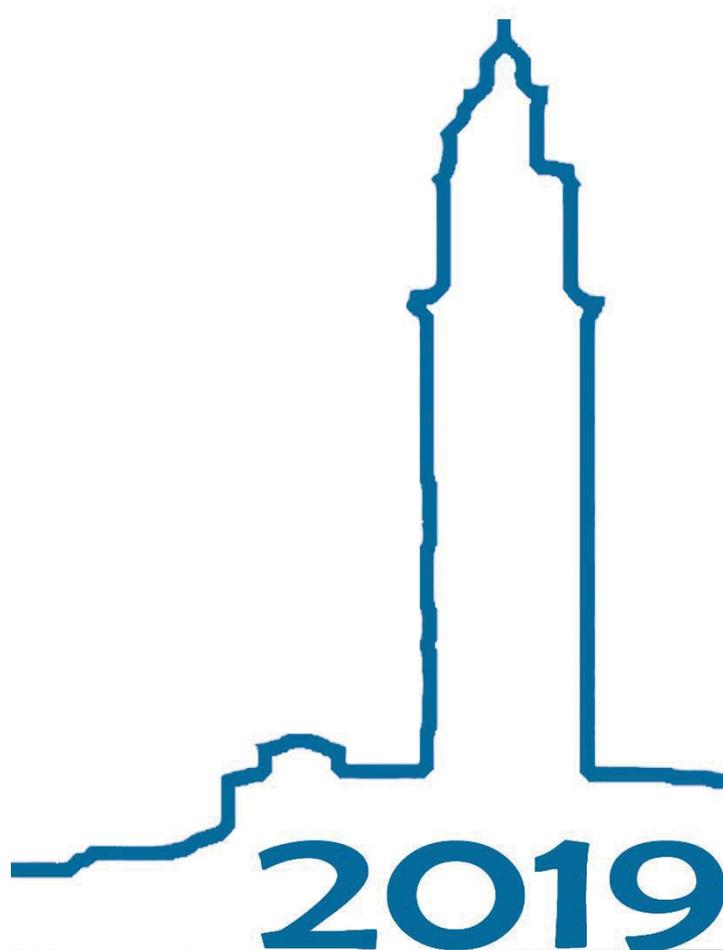


# XV CONGRESO INTERNACIONAL GALLEGO- PORTUGUÉS DE PSICOPEDAGOGÍA

II Congreso de la Asociación Científica  
Internacional de Psicopedagogía

Actas



UNIVERSIDADE DA CORUÑA



Universidade do Minho

**Actas del XV Congreso Internacional Gallego-Portugués de Psicopedagogía /  
II Congreso de la Asociación Científica Internacional de Psicopedagogía  
(A Coruña, 4-6 de septiembre de 2019)**

**Editores:**

Manuel Peralbo <<https://orcid.org/0000-0002-0013-3423>>

Alicia Risso <<https://orcid.org/0000-0001-6955-363X>>

Alfonso Barca <<https://orcid.org/0000-0002-0618-8273>>

Bento Duarte <<https://orcid.org/0000-0001-5394-5620>>

Leandro Almeida <<https://orcid.org/0000-0002-0651-7014>>

Juan Carlos Brenlla <<https://orcid.org/0000-0003-0686-3934>>

**PATROCINA:**



ASOCIACIÓN CIENTÍFICA  
INTERNACIONAL DE  
**PSICOPELAGOGÍA**

**Colabora:** Vicerreitoría de Política Científica, Investigación e Transferencia  
Universidade da Coruña

**Edición:** Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións <[www.udc.gal/publicacions](http://www.udc.gal/publicacions)>

**Colección:** Cursos\_congresos\_simposios, n.º 146

**N.º de páxinas:** xxv + 4546

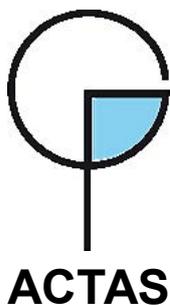
**ISBN:** 978-84-9749-726-8

**D. L.:** C 1467-2019

**DOI:** <https://doi.org/10.17979/spudc.9788497497268>



Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)



# XV CONGRESO INTERNACIONAL GALLEGO-PORTUGUÉS DE PSICOPEDAGOGÍA

4, 5 y 6 de septiembre de 2019, A Coruña, España  
Asociación Científica Internacional de Psicopedagogía (ACIP)  
Universidade da Coruña, Universidade do Minho

Prácticas sexuales, frecuencia y satisfacción de hombres y mujeres mayores.

Sexual practices, frequency and satisfaction of older men and women.

Isabel Piñeiro Aguín (ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1845-2238>)\*, Marcia Galina  
Ullauri Carrión (ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7080-5969>)\*, Susana Rodríguez  
Martínez (ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4548-0602>)\*, Bibiana Regueiro Fernández  
(ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8519-960X>)\*\* e Iris Estévez Blanco (ORCID  
<https://orcid.org/0000-0003-2821-5663>)\*

\*Universidad de A Coruña, \*\* Universidad Internacional de La Rioja

Autor de contacto: Susana Rodríguez Martínez. Facultad de Ciencias de la Educación.  
Universidad de A Coruña. Campus de Elviña, s/n. 15071. A Coruña. e-mail: [susana@udc.es](mailto:susana@udc.es)

### Resumen

Si bien parece indiscutible que la sexualidad es una parte importante de la vida y el bienestar de las personas, la investigación sobre las prácticas sexuales en las personas mayores es aún escasa. El objetivo principal de este trabajo es analizar las diferencias entre hombres y mujeres en términos de actividad sexual durante el último año y respecto al tipo de prácticas y satisfacción sexual. El estudio correlacional y transversal se implementa mediante encuesta por cuestionario. La actividad sexual, en general, y el tipo de práctica sexual en particular, así como la frecuencia de tales prácticas, reflejan diferencias relevantes entre mujeres y hombres mayores. Aunque son los hombres quienes reconocen una mayor preocupación por la disminución en la frecuencia de las prácticas sexuales, una disminución significativamente más pronunciada en la frecuencia de estas prácticas en el último año ocurre entre las mujeres. Pese a estas diferencias, un número importante de personas mayores se mantiene sexualmente activo y satisfecho.

*Palabras clave:* hombres y mujeres mayores, actividad sexual, prácticas sexuales, satisfacción sexual

### Abstract

Although it seems indisputable that sexuality is an important part of people's lives and well-being, research on sexual practices in older people is still scarce. The main objective of this work is to analyze the differences between men and women in terms of sexual activity during the last year and regarding the type of practices and sexual satisfaction. The correlational and cross-sectional study is implemented through a questionnaire survey. Sexual activity, in general, and the type of sexual practice in particular, as well as the frequency of such practices, reflect relevant differences between older women and men. Although it is men who acknowledge a greater concern about the decrease in the frequency of sexual practices, a significantly more pronounced decrease in the frequency of these practices in the last year occurs among women. Despite these differences, a significant number of older people remain sexually active and satisfied.

*Keywords:* older women and men, sexual activity, sexual practices, sexual satisfaction

## PRACTICAS SEXUALES, FRECUENCIA Y SATISFACCIÓN

El número absoluto de personas mayores está aumentando de forma notable en todo el mundo. Así lo refleja el Informe Mundial sobre Envejecimiento y Salud de la OMS de 2015, donde, además, se afirma que, en muchos países, el ritmo actual de envejecimiento poblacional es mucho mayor que en el pasado. Se espera que entre 2000 y 2050 la población mundial con más de 60 años de edad pase de 605 millones a 2000 millones y acabe representando el 22% de la población mundial. Este fenómeno de envejecimiento poblacional comienza a apreciarse también en América Latina. En este continente, sobre una población esperada de 685,8 millones de personas para 2025, se calcula que la esperanza de vida alcanzará los 75 años, y las personas mayores de 60 años representarán entonces el 14,2 % de la población total (López, 2010). Ecuador no es ajeno a la realidad que acabamos de describir. En el período comprendido entre 1960 y 1965 la esperanza de vida era de aproximadamente 54,76 años, 53,44 años para los varones y 56,07 para las mujeres, mientras en el período comprendido entre 2005 y 2010, aumentó hasta los 74,63 años, 71,73 años para los varones y 77,54 años para las mujeres (Aguilar y Santiago, 2017; Haro, 2017).

En la segunda mitad del siglo pasado el objetivo de vivir durante más años con respecto a los siglos anteriores se convirtió en una realidad; en el siglo actual y desde diferentes ámbitos (político, sanitario, educativo, cultural, etc...) se ha logrado que la vida vivida sea una vida de calidad. Ya no sólo es importante vivir muchos años, sino envejecer de forma satisfactoria y activa. De esta manera, el envejecimiento activo se convierte en un proceso de optimización de las oportunidades de la salud y participación con el objetivo de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. La mejora del bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y la participación social de acuerdo con las necesidades, deseos, y capacidades, proporcionando la protección, seguridad y cuidados adecuados, se ha convertido en un objetivo central en la tercera edad. En esta línea, la sexualidad constituye un ámbito de crecimiento y realización personal que contribuiría al bienestar subjetivo y a la calidad de vida de los mayores.

Aunque en las últimas décadas se ha experimentado un cambio generalizado en las actitudes hacia la sexualidad, la creencia social de que las personas mayores no tienen relaciones ni deseos de carácter sexual, está fuertemente arraigada en nuestra cultura. Las propias personas mayores tienden a ver la vejez como un periodo de involución y deterioro en el que la sexualidad y la actividad erótica quedarían anuladas. Tradicionalmente, ser mayor se ha relacionado con estar enfermo, con tener una discapacidad y/o una dependencia y con una etapa de declive físico y psicológico. La sexualidad se ha percibido como una de las dimensiones humanas en la que se experimentaría esa merma de capacidades, con un

deterioro tanto en la capacidad como en la actividad sexual, y respecto al deseo sexual. Sin embargo, y a pesar de que el número de investigaciones sobre la actividad sexual en la vejez es limitado, sobre todo en los países con ingresos más bajos, las encuestas de población muestran que es frecuente que las personas se mantengan sexualmente activas hasta edades avanzadas (OMS, 2015). La investigación nos permite asumir que los roles de género y las visiones culturales tradicionales de la sexualidad en la vejez podrían afectar a la actividad y la práctica sexual en la edad avanzada (DeLamater, 2012; Drummond et al., 2013; Lodge y Umberson, 2012; Montemurro y Gillen, 2013) y, aunque parece bien documentado que el interés y la actividad sexual van disminuyendo con el paso de los años (Lindau, et al., 2007; Steptoe, Breeze, Banks y Nazroo, 2013), resulta infundado el mito de la persona mayor asexuada, dado que muchas de ellas, sobre todo, entre los 65 y 70 años continúan desarrollando una actividad sexual regular.

Si bien parece que los estudios cuantitativos tienden a constatar la disminución de la actividad sexual, no está claro si la satisfacción sexual disminuye también a medida que avanza la edad (pe., del Mar Sánchez-Fuentes, Santos-Iglesias y Sierra, 2014; Træen et al., 2017). Por otra parte, disponemos de estudios donde se sostiene que las mujeres mayores podrían sentirse menos satisfechas sexualmente que los hombres mayores (Carpenter, Nathanson, y Kim, 2009; Syme, Klonoff, Macera, y Brodine, 2013), y trabajos que no han encontrado tales diferencias de género (del Mar Sánchez-Fuentes et al., 2014). Otro de los aspectos que también se ha estudiado en cuanto a las diferencias de género en el comportamiento sexual ha sido la iniciativa sexual, asumiéndose que son los hombres los que acostumbran a iniciar la actividad sexual (Baumeister, Catanese y Vohs, 2001).

A pesar de que parece poco discutible que la sexualidad es una parte importante de la vida y del bienestar en general de las personas, la investigación en torno a las prácticas y la satisfacción sexual de las personas mayores es todavía escasa. Entendiendo que el envejecimiento está asociado a cambios que podrían condicionar de manera importante la sexualidad, y que los individuos que superan los 65 años constituyen seguramente un grupo de gran heterogeneidad sexual, este trabajo tiene como principal propósito explorar las diferencias entre hombres y mujeres mayores en cuanto actividad y prácticas sexuales, así como con respecto a la satisfacción con su vida sexual.

## **Método**

### **Participantes**

La muestra estaba formada por 200 personas mayores, 100 hombres y 100 mujeres, residentes en la Ciudad de Santa Rosa de El Oro (Ecuador) pertenecientes a la “Asociación de

jubilados y pensionistas de la ciudad de Santa Rosa”. La muestra femenina tenía una edad media de 71.8 ( $SD=5.52$ ), con edades entre los 65 hasta los 91 años. Con edades entre 64 y 90 años, la media de edad de la muestra masculina era de 70,7 ( $SD=5.42$ ).

### **Instrumentos y variables**

El instrumento seleccionado para realizar esta investigación ha sido una traducción del SRA-Q (Lee, Nazroo, O’Connor, Blake y Pendleton, 2016), llevada a cabo por el Grupo de Investigación en Psicología Educativa (GIPED) de la Universidad de A Coruña (España). El instrumento original trata de asegurar la especificidad de género presentando un cuestionario dirigido a hombres y otro dirigido a mujeres. En total, la escala para hombres está compuesta por 50 ítems y la escala para mujeres por un total de 44 ítems.

Respondiendo a los objetivos planteados en este trabajo, se emplean aquí únicamente las cuestiones relativas al tipo, frecuencia y satisfacción con las prácticas sexuales. Para conocer la *práctica sexual* de la muestra en el último año se ha utilizado el ítem: *En el último año, ¿Ha tenido usted alguna práctica sexual (sexo coital, masturbación, roces o caricias)?* con escala de respuesta dicotómica sí/no. Para conocer el *tipo* de actividad sexual desarrollado por las muestras sexualmente activas se ha recurrido a los siguientes tres ítems: *Durante el mes pasado, ¿Cuántas veces ha tenido usted o intentado mantener relaciones sexuales (vaginal, anal o sexo oral)?; Aparte de las veces que usted intentó el coito, durante el mes pasado ¿Con qué frecuencia se implicó en otras en otras prácticas sexuales (besos, caricias y roces)? Y ¿Con qué frecuencia se masturbó usted en el mes pasado?* Para las tres cuestiones se empleó una escala de respuesta tipo Likert con cinco alternativas que van desde “1= ninguna” a “5 = más de una vez al día”.

Se explora también el cambio percibido en la *frecuencia* de estas prácticas sexuales en comparación con el último año, la preocupación por la actividad sexual referida al último mes y la satisfacción actual con la frecuencia de la actividad sexual empleando escalas tipo Likert de “1= ha aumentado mucho” a “5 = ha disminuido mucho”; de “1= Nada preocupado” a “5=extremadamente preocupado” y de “1=no suficientemente frecuentes” a “3=Demasiado frecuentes”, respectivamente.

Para conocer la *satisfacción con la práctica sexual* durante los últimos tres meses se utilizan como medidas los siguientes ítems: *Durante los últimos tres meses, ¿Con que frecuencia tuvo Usted sexo principalmente porque se sintió obligado o porque era su deber?; Durante los últimos tres meses, ¿con que frecuencia Usted y su pareja compartieron las mismas preferencias sexuales? Y Durante los últimos tres meses, ¿Con qué frecuencia Usted se sintió emocionalmente cercano a su pareja cuando tenían sexo juntos?* La escala de

respuesta tiene cinco alternativas desde “1= Casi nunca/nuca” a “5 = Casi siempre/siempre”. Por último, para medir la *iniciativa en la actividad sexual* se ha utilizado el siguiente ítem *¿Quién inicio normalmente la actividad sexual durante los pasados tres meses?* Con las opciones de respuesta “Fui yo”, “Mi pareja(s) y yo indistintamente” o “Fue mi pareja”.

### **Procedimiento**

Se firmó inicialmente un consentimiento informado con la dirección de la Asociación de Jubilados y Pensionistas de la ciudad de Santa Rosa (El Oro, Ecuador) y se procedió a informar a los participantes de los objetivos de la investigación, de la confiabilidad y del manejo ético de los datos. Una vez se verificó el cumplimiento de los criterios de inclusión, se procedió a presentar el instrumento de autoinforme y se leyeron en voz alta las instrucciones generales para su cumplimentación. Se informó expresamente en este momento de que podían dejar de participar libremente en cualquier momento de la investigación. El cuestionario fue contestado de forma individual, anónima y voluntaria. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para aclarar posibles dudas y verificar la cumplimentación independiente por parte de los sujetos. Los sujetos con dificultades fueron asistidos por los encuestadores. No participó en este estudio ningún sujeto que no accedió expresamente a participar una vez conocido el objeto de esta investigación.

### **Análisis estadísticos**

Con el objetivo de analizar las diferencias entre los hombres y mujeres de la muestra se llevaron a cabo pruebas  $\chi^2$  de diferencias entre proporciones que permite el análisis de diferencias en sub-muestras con el mismo tamaño. Se empleó también este estadístico para estudiar las diferencias significativas entre hombres y mujeres de la muestra en lo que se refiere a su actividad sexual durante el último año. Se incluye el índice  $d$  propuesto por Cohen (1988) para estimar la magnitud de las diferencias halladas. El estudio de la normalidad en la distribución de las respuestas en las muestras de hombres y mujeres se abordó empleando el estadístico Kolmogorov-Smirnov o Shapiro-Wilk, en función del tamaño muestral. Dadas las características de las variables se emplea la prueba U de Mann-Whitney para analizar las diferencias en práctica, frecuencia y satisfacción sexual entre hombres y mujeres.

### **Resultados**

Una vez establecida la actividad sexual de los hombres y mujeres de la muestra, se explorarán las diferencias en tipo y frecuencia de prácticas sexuales, así como la satisfacción con las mismas entre los hombres y mujeres sexualmente activos. El análisis de resultados nos ha permitido constatar diferencias significativas entre hombres y mujeres por lo que a su *actividad sexual durante el último año* ( $\chi^2=27,925, p=.000, d=.82$ ). Únicamente 21 de las 100

## PRACTICAS SEXUALES, FRECUENCIA Y SATISFACCIÓN

mujeres, frente a 57 de los 100 hombres encuestados, informan de haber realizado alguna práctica sexual a lo largo del último año. Del mismo modo, constatamos diferencias en la *actividad sexual de los últimos tres meses* entre los hombres y mujeres de la muestra ( $\chi^2=7,472$ ,  $p=.006$ ,  $d=.52$ ). Mientras que prácticamente la mitad de los varones de la muestra informan de haber tenido alguna práctica sexual con una pareja en los tres últimos meses, solo el 75% de las mujeres que informaban de actividad sexual en el último año, reconocen esa práctica en los últimos meses.

**Tipo de práctica sexual.** El estudio de la normalidad de las variables empleadas para observar las características de las prácticas sexuales de las muestras sexualmente activas nos permite sostener la no-normalidad de la distribución en las poblaciones. Tal y como puede observarse en la Figura 1, existen diferencias entre los hombres y las mujeres sexualmente activos por lo que respecta al tipo de prácticas sexuales. Concretamente, la prueba Mann-Whitney nos ha permitido constatar que si bien no alcanzan significatividad las diferencias en los rangos de respuesta relativas a las prácticas sexuales consistente en besos, caricias y roces ( $z = -1,230$ ,  $p = .219$ ), los hombres reconocen una significativamente mayor actividad coital, anal u oral durante el último mes ( $z = -2,942$ ,  $p = .003$ ,  $d= .67$ ).

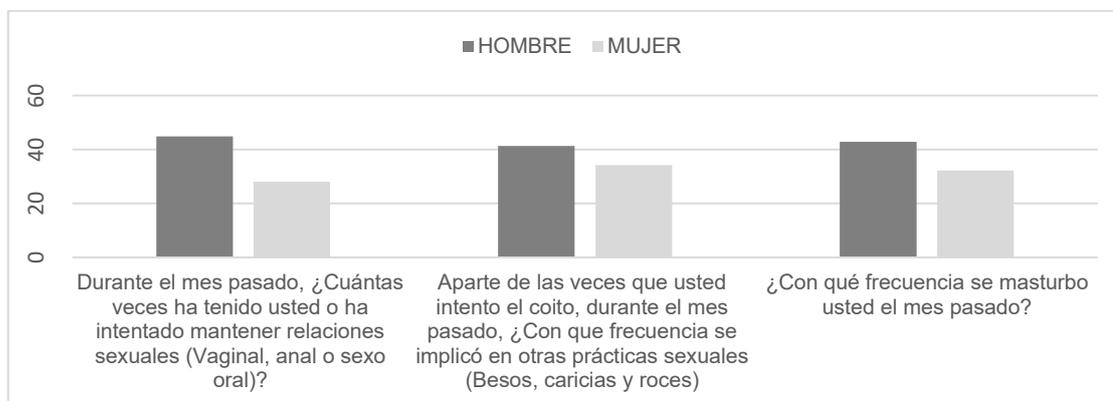


Figura 1. Rango promedio en tipo de prácticas sexuales de hombres y mujeres sexualmente activos.

Por otra parte, mientras que sola una de las mujeres sexualmente activas de nuestra muestra refiere haberse masturbado una vez durante el último mes, más del 30% de los hombres reconocen prácticas de *masturbación* varias veces durante el último mes ( $z = -2,441$ ,  $p = .015$ ,  $d=.42$ ).

**Frecuencia de la actividad sexual.** Se emplea la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney con objeto de comparar los rangos de la muestra de hombres y de mujeres sexualmente activas en los ítems empleados para evaluar la frecuencia de la actividad sexual. Los resultados sugieren diferencias significativas en la *frecuencia de la práctica sexual* y en la

preocupación por la disminución en la frecuencia ( $z = -3,739, p = .000; d=.85$  y  $z = -2,085, p = .037; d=.41$ ), constatándose también que no existen diferencias en la estimación de la adecuación de la frecuencia de la actividad sexual ( $z = -1,009, p = .313$ ).

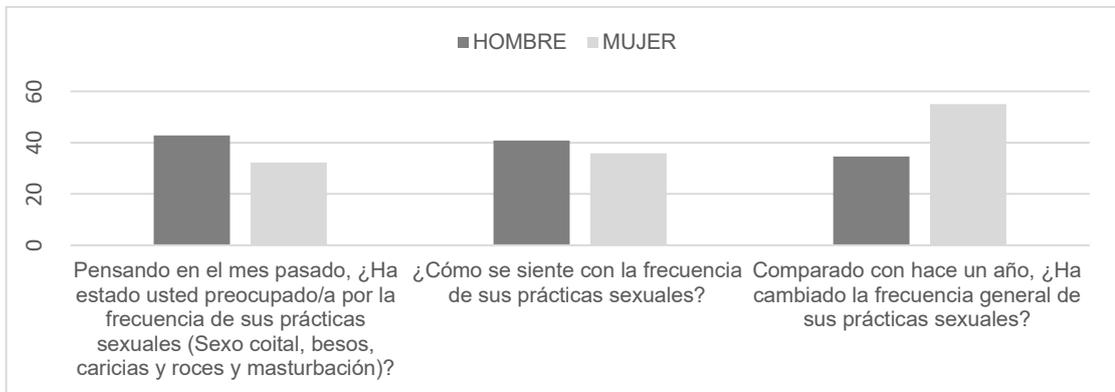


Figura 2. Rango promedio en frecuencia de la práctica sexual de hombres y mujeres sexualmente activos

Aun cuando son las mujeres las que refieren una disminución más acusada en la frecuencia de su práctica sexual en el último año, los hombres se muestran más preocupados por esa frecuencia que las mujeres de la muestra (Véase Figura 2).

**Satisfacción con la práctica sexual.** La diferencia de proporciones alcanza significatividad cuando hombres y mujeres informan de quien inicia la actividad sexual ( $\chi^2=8,797, p=012$ ). Así, frente a menos de un 20% de los hombres, más del 50% de las mujeres sexualmente activas reconocen que es su pareja quien inicia normalmente la actividad sexual. Se exploran también como medidas de satisfacción con la práctica sexual: el sexo por obligación, las preferencias sexuales compartidas y la cercanía emocional durante la relación sexual.

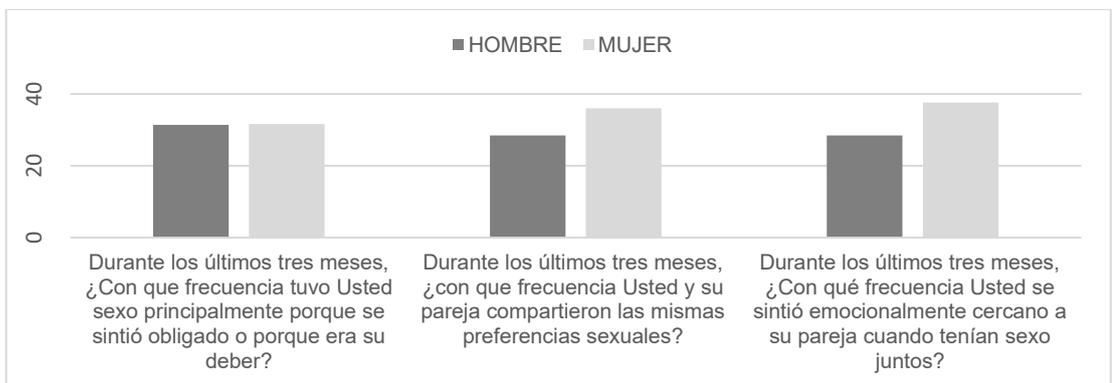


Figura 3. Rango promedio en satisfacción sexual de hombres y mujeres sexualmente activos

Comparando los rangos de las muestras sexualmente activas de hombres y de mujeres, la prueba estadística no paramétrica Mann-Whitney nos permite constatar que no existen

diferencias significativas en la frecuencia con la que *mantienen sexo porque se sienten obligados/as* ( $z = -.058, p = .953$ ); ni con la que *comparten preferencias sexuales con la pareja* ( $z = -1, 513, p = .130$ ) o *se sienten emocionalmente cercanos durante la relación sexual* ( $z = -1,869, p = .062$ ) (Véase Figura 3). Estos resultados resultan relevantes en la medida que nos permiten sugerir que a pesar de que la iniciativa de la actividad sexual puede recaer fundamentalmente en los hombres, las poblaciones sexualmente activas de mujeres y de hombres mayores podrían sentirse básicamente igual por lo que respecta a la cercanía emocional y la compenetración con la pareja sexual; e instigadas en proporciones similares por el sentido del deber.

### **Discusión y conclusiones**

Aun cuando el bajo interés por el sexo se asocia frecuentemente a la persona mayor, en consonancia con trabajos previos, los resultados de este estudio ponen de manifiesto que más de la mitad de los hombres encuestados han tenido alguna práctica sexual en el último año; mientras que menos de una de cada cuatro mujeres reconocen también alguna práctica sexual en este período. Si bien, en general, la actividad sexual puede declinar de manera constante con el paso del tiempo, tal y como sugerían Lindau et al. (2007), las mujeres mayores podrían tener menos actividad sexual que los hombres mayores. Cuando nos centramos en el tipo concreto de práctica sexual llevada a cabo durante el último mes, nuestros resultados ponen de manifiesto que si bien entre las poblaciones sexualmente activas podrían no encontrarse diferencias en cuanto a besos, caricias o roces; la frecuencia de la relación sexual vaginal, anal u oral y de la masturbación podría ser diferente entre hombres y mujeres (Waite et al., 2009; Palacios et al., 2012). En esta línea, Palacios et al., (2012) encontraron que las prácticas sexuales más habituales entre las personas mayores eran los besos y los abrazos, seguido por el coito vaginal, y con una mayor prevalencia de la masturbación entre los hombres (Waite et al., 2009). Los resultados de este trabajo reflejan, por otra parte, una disminución significativamente más acusada entre las mujeres que entre los hombres en la frecuencia de la práctica sexual en el último año; siendo, sin embargo, los hombres los que reconocerían una mayor preocupación por esa disminución de frecuencia (Rodríguez-Llorente et al., 2018).

Por otra parte, los resultados encontrados aquí están en consonancia con investigaciones de diferentes países donde se muestra que una proporción importante de mujeres y hombres mayores están satisfechos con su vida sexual. Es posible que debamos empezar a desmitificar la falta de satisfacción sexual de este colectivo, explorando el papel mediador de la calidad, más que la cantidad, de la actividad sexual en términos de

comunicación y la armonía. En este punto la investigación sugiere que las diferencias de género en satisfacción sexual entre las personas mayores o bien no son significativas (Traeen et al., 2017) o constatan una más baja preocupación y mayor satisfacción de las mujeres (Bancroft, Loftus y Long, 2003). Atendiendo a nuestros resultados es posible que las poblaciones sexualmente activas de mujeres y de hombres mayores compartan percepciones similares respecto a la cercanía emocional y la compenetración con la pareja sexual; y podrían verse incitadas por el sentido del deber en proporciones similares. Que la iniciativa para el encuentro sexual sea la mayor parte de las veces masculina podría estar evidenciando un comportamiento cultural que responde al estereotipo sexual de que se delegue en los hombres con la excusa de que ellos están “siempre dispuestos” o “son más sexuales que las mujeres”. Los resultados son congruentes con otros estudios con población, incluso, más joven; los adultos más jóvenes reconocen también que las mujeres inician las relaciones sexuales con menos frecuencia (Baumeister, Catanese y Vohs, 2001), siendo también las mujeres más proclives a consentir la actividad sexual no deseada (Impett y Peplau, 2002).

Aunque los resultados del estudio parecen robustos habría que tomarlos con cierta cautela debido a algunas limitaciones propias de la naturaleza de los datos del estudio, la muestra utilizada o el instrumento de medida. Esta investigación es de corte transversal lo cual compromete seriamente cualquier inferencia de naturaleza causal, la selección muestral por conveniencia y los tamaños muestrales reducidos sólo pueden justificarse por la dificultad para acceder a información autorreferida en torno a un tópico claramente sensible y las medidas autoinformadas pueden ser altamente subjetivas.

### Referencias

- Aguilar, H. y Santiago, A. (2017). Transición demográfica en Ecuador período 1960-2010 (Bachelor's thesis, PUCE).
- Bancroft, J., Loftus, J. y Long, J.S. (2003). Distress about Sex: A National Survey of Women in Heterosexual Relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 32 (3), 193-208. doi:10.1023/A:1023420431760
- Baumeister, R. F., Catanese, K. R., & Vohs, K. D. (2001). Is there a gender difference in strength of sex drive? Theoretical views, conceptual distinctions, and a review of relevant evidence. *Personality and Social Psychology Review*, 5(3), 242-272.
- Carpenter, L.M., Nathanson, C.A., & Kim, Y.J. (2009). Physical women, emotional men: Gender and sexual satisfaction in midlife. *Archives of Sexual Behavior*, 38(1), 87–107. doi:10.1007/s10508-007-9215-y

## PRACTICAS SEXUALES, FRECUENCIA Y SATISFACCIÓN

- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2ª ed.). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- del Mar Sánchez-Fuentes, M., Santos-Iglesias, P. y Sierra, J. C. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(1), 67. doi:10.1016/s1697-2600(14)70038-9
- DeLamater, J. (2012). Sexual expression in later life: A review and synthesis. *Journal of Sex Research*, 49(2-3), 125-141. doi:10.1080/00224499.2011.603168.
- Drummond, J. D., Brotman, S., Silverman, M., Sussman, R., Orzeck, P., Barylak, L. y Wallach, I. (2013). The impact of caregiving: Older women's experiences of sexuality and intimacy. *Affilia: Journal of Women and Social Work*, 28(4), 415-428.
- Haro, A.S. (2017). *Transición demográfica en Ecuador período 1960-2010* (Tesis Doctoral). Pontificia Universidad Católica. Ecuador.
- Impett, E.A. y Peplau, L.A. (2002). Why some women consent to unwanted sex with a dating partner: Insights from attachment theory. *Psychology of Women Quarterly*, 26, 360-370.
- Lee, D., Nazroo, J., O'Connor, D., Blake, M. y Pendleton, N. (2016). Sexual health and well-being among older men and women in England: Findings from the English Longitudinal Study of Ageing. *Archives of Sexual Behavior*, 45(1), 133-144. doi:10.1007/s10508-014-0465-1
- Lindau S. T., Schumm, L. P., Laumann, E. O., Levinson, W., O'Muircheartaigh, C. A. y Waite, L. J. (2007). A study of sexuality and health among older adults in the United States. *The New England Journal of Medicine*, 23(357), 762-774.
- Lodge, A. C. y Umberson, D. (2012). All shook up: Sexuality of mid- to later life married couples. *Journal of Marriage and Family*, 74(3), 428-443. doi:10.1111/j.1741-3737.2012.00969.x
- López, R. (2010). Crisis económicas mundiales, escasez de recursos ambientales y concentración de la riqueza. *Revista CEPAL*, 102, 29-50.
- Montemurro, B. y Gillen, M. M. (2013). Wrinkles and sagging flesh: Exploring transformations in women's sexual body image. *Journal of Women & Aging*, 25, 3-23. doi:10.1080/08952841.2012.720179
- OMS (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873\\_spa.pdf;jsessionid=56255703C16C279F26BAAB1169AF0788?sequence=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf;jsessionid=56255703C16C279F26BAAB1169AF0788?sequence=1)

- Palacios, D., Carrasco-Garrido, P., Hernández-Barrera, V., Alonso-Blanco, C., Jiménez-García, R. y Fernández-de-las-Peñas, C. (2012). Sexual behaviors among older adults in Spain: Results from a population-based national sexual health survey. *Journal of Sexual Medicine*, 9(1), 121-129. doi: 10.1111/j.17436109.2011.02511.x
- Rodríguez-Llorente, C., Piñeiro, I., Rodríguez, S., Regueiro, B., Estévez, I. y Freire, C., (2018, septiembre). *Práctica sexual y salud percibida en personas mayores [Sexual practice and health perceived in elders]*. Póster presentado al 4º Congresso da Ordem dos Psicólogos Portugueses, Braga, Portugal.
- Stephoe, A., Breeze, E., Banks, J. y Nazroo, J. (2013). Cohort profile: The English Longitudinal Study of Ageing. *International Journal of Epidemiology*, 42(6), 1640–1648. doi:10.1093/ije/dys168.
- Syme, M. L., Klonoff, E. A., Macera, C. A., & Brodine, S. K. (2013). Predicting sexual decline and dissatisfaction among older adults: The role of partnered and individual physical and mental health factors. *Journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 68 (3), 323–332. doi:10.1093/geronb/gbs087
- Træen, B., Carvalheira, A., Kvaalem, I.L., Štulhofer, A., Janssen, E., Graham, C.A., Hald, G.M. y Enzlin, P. (2017). Sexuality in older adults (65+) An overview of the Recent Literature, Part 2: Body image and sexual satisfaction. *International Journal of Sexual Health*, 29 (1), 11–21. doi:10.1080/19317611.2016.1227012.
- Waite, L. J., Laumann, E. O., Das, A. y Schumm, L. P. (2009). Sexuality: Measures of partnerships, practices, attitudes, and problems in the National Social Life, Health, and Aging Study. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 64(1), 56 - 66.